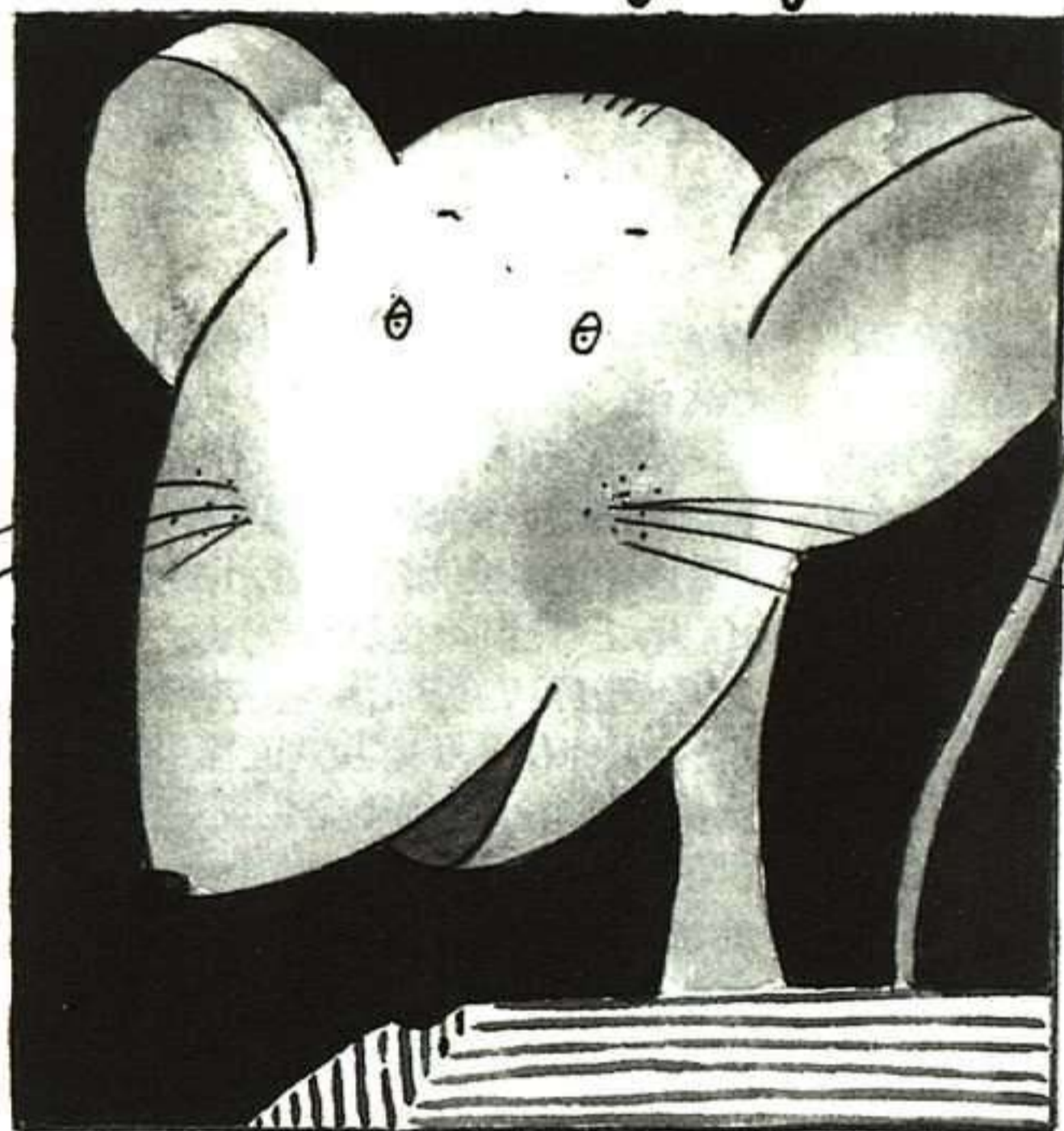


LA COLECCIÓN DEL MES

10 años con La Rata Marieta

por Rosa Serrano*

Marieta juga



Fina Masgrau · Lourdes Bellver

La rata Marieta



Fina Masgrau · Lourdes Bellver

Marzo de 1990. Acabábamos de estrenar la última década del siglo. Y, entre manos, llevábamos un proyecto: crear una nueva editorial. En Valencia y en lengua propia. Apostando fuerte por la literatura infantil. El equipo fundacional de Tàndem Edicions era variopinto: dos o tres escritoras, una ilustradora, una investigadora que había escogido el cuento popular como tema de su tesina (luego escudriñaría

sobre el lector modelo y cosas así), dos librerías y un profesor metido también a librero, un economista que, los fines de semana, cambiaba los balances por los cuentos y los explicaba con más pasión que los números en plazas y hospitales, donde hubiera orejas desplegadas y miradas abiertas. Dos complicidades nos unían: el respeto por los niños y la infancia como territorio, y el placer de leer, descubrir y compartir buenos libros.

En busca de personaje-estrella

Cuando llegó el mes de abril acudimos a la cita de Bolonia. Paseamos entre miles de libros. En idiomas bien diferentes. Con estilos y posibilidades bien diversos. Sabíamos lo que necesitábamos y lo que queríamos. Tàndem Edicions tenía que empezar con una colección sencilla pero sugerente. De pequeño formato. Que cupiera en la manos pequeñas de



los primeros lectores. Porque a ellos y a ellas iba a ir dirigida. La colección debía girar en torno a un personaje central, núcleo narrativo y visual que no crecería título a título, sino que se iría desplegando en muchas facetas, en muchas acciones, en muchos escenarios. Los mismos que habitan el imaginario y la cotidianidad de los pequeños lectores de 3, 4, 5 años.

Queríamos una colección que fuera leída por padres y madres, por adultos del entorno de cada criatura, para luego, con la adhesión que provocara la protagonista —apostábamos también por el femenino—, ser leídos de forma autónoma, con ese aire de victoria y de libertad que da el saber leer por uno mismo. Los adultos se tenían que sentir cautivados por la protagonista que les acercaría a su «infancia recuperada» entre sonrisas y recuerdos. Todo había de contribuir a crear esa atmósfera de afecto y aventura que convierte el leer juntos en un «momento de vida» de los que hablaba con tanta reverencia Virginia Woolf.

Y Lourdes Bellver, que formaba parte del equipo de Tàndem, pero que dedicaba todo su tiempo a ser maestra de la clase de 3 años y especialista de Plástica de la «Escola Gavina», jugando con lápices sobre un papel, dio a luz a la criatura:

LA RATA MARIETA. E imagino que llegaría corriendo a clase, al día siguiente, y se lo contaría emocionada a Fina Masgrau, la maestra de 1º de EGB (de aquel momento), que sabe escribir corto y conciso como gusta tanto a los pequeños. Y lo sabe hacer precisamente porque escucha, lee y observa para saber mejor lo que les gusta a los niños y niñas. Fina Masgrau aceptó el personaje y se puso a vestir de palabras un dibujo:

«Sóc una rateta
em dic Marieta
i no pare mai quieta.»

Y a describir las aficiones y las acciones de la protagonista:

«A la banyera
faig bombolles
i jugue amb les ampolles.»

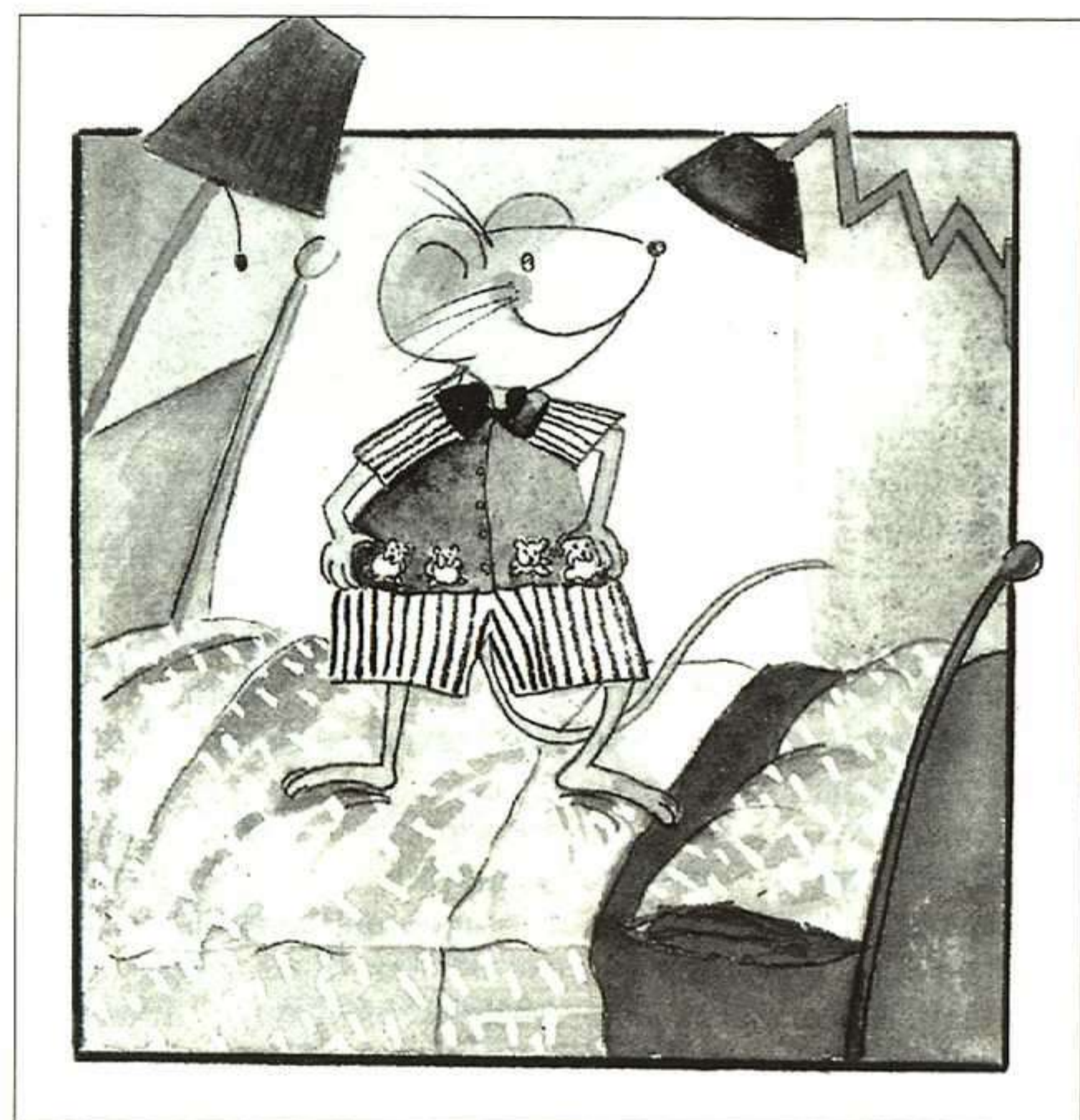
Bastaba. La simplicidad del dibujo encajaba perfectamente con la simplicidad del texto. Y era y son igualmente efectivos y sugerentes. Hay algo más que se observa rápidamente leyéndolos. Una música que salta por la memoria y nos ayuda a anticipar lo que vendrá después. Una música que chisporrotea y hace sonreír mientras la mirada baila del texto al dibujo y del dibujo al texto que sin querer —gracias a la música de la poe-

sía— ya hemos memorizado y los pequeños también.

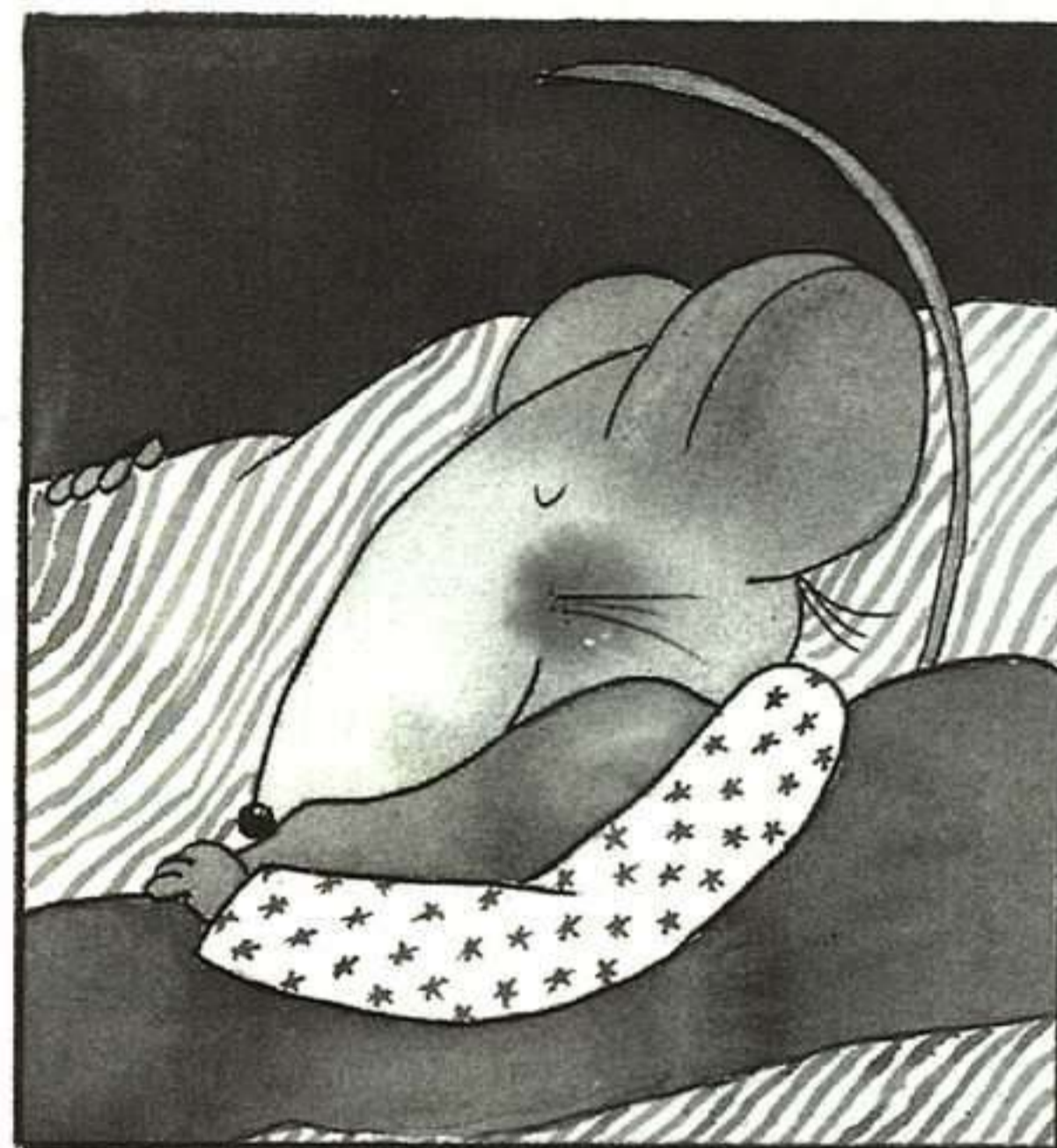
Cuando el proyecto Tàndem Edicions empezó a pedalear y a salir a los caminos del mundo en busca de lectores, aparecieron ya tres «ratetes»: *La rata Marieta*, *Marieta i el telèfon* y *Marieta juga*. El primer cuento, ya lo he dicho, describe y presenta el personaje. El segundo, que recibió el Premio de la prestigiosa revista catalana Serra d'Or, nos acerca a través del teléfono —elemento mágico y socializador donde los haya— al tesoro de la literatura oral. Cada vez que suena el ring del teléfono y Marieta pregunta: «Qui és?», entramos en contacto con una de las canciones populares más conocidas. Y el texto de Fina Masgrau es un conector eficaz con toda esa cultura literaria que los niños adquieren casi por ósmosis. En este segundo cuento, de gran éxito por todas las recreaciones que permite, aparece otro personaje, el «ratolí Pastafi». Un amigo de la rata Marieta con el que recorrerá todos los registros de la amistad.

Contra los tópicos

En *Marieta juga* se observa ya otro compromiso de la colección. Luchar contra los estereotipos. Engrandecer el



Marieta somia



Fina Masgrau · Lourdes Bellver

horizonte de niñas y niños con la suma de aptitudes, intereses, habilidades, modelos, patrones, caminos a seguir. Todo es posible y accesible. Somos nosotros, individualmente, quienes hemos de escoger en libertad sin que nadie espere que por pertenecer a un sexo tengamos que jugar de una manera u otra. Y Marieta juega con todo: con coches, con un balón, con bolos, pero también con muñecas y cocinitas. ¿Por qué no?

La colección La Rata Marieta tuvo una excelente acogida. Y así cada cierto tiempo las autoras nos regalan una nueva tanda de cuentos. Siempre de tres en tres. En la segunda aparecieron: *Marieta fa música*, *Marieta somia*, *Marieta es disfressa*. Los instrumentos musicales y las onomatopeyas que nos ayudan a describir cómo suenan y los disfraces que nos permiten abarcar todas las identidades posibles ocupan el tema central de dos de estos cuentos. El otro, *Marieta somia* (*Marieta sueña*), lo he de confesar, es mi título preferido. Porque me gusta pasear por el mundo de los sueños y porque Fina Masgrau encuentra un recurso de una gran eficacia para combinar sueños con cuento popular. Así, nuestra ratita, cada día de la semana —lunes, martes, miércoles (y, poco a poco, se van memorizando sus nom-

bres)—, sueña con un personaje universal. Y Lourdes Bellver nos ofrece una Ratita presumida, una Caperucita, tres cerditos, un Pinocho, una Blancanieves, un Gato con sus Botas, que nos dibujan sonrisas nuevas a cada momento. ¿Qué más podemos pedir? Es una historia redonda. Literatura construida sobre la metaliteratura. Un cuento que fija la atención y el deseo de leer. Que sirve de trampolín para otras historias. Con unas ilustraciones llenas de encanto, equilibrio, humor y ternura.

Vinieron luego otros títulos: *Marieta conductora*, *Marieta s'enfada*, *Marieta fotografa*, *Marieta inventora*, *Marieta esportista*, *Marieta valenta*. ¡Ya veis! Oficios posibles, conductora-fotógrafa-deportista. Y también estados del alma. El malestar del enfado y la necesidad de estar bien con los otros, para estar bien con uno mismo. Y el miedo, presente en nuestras vidas, a todas las edades. Y presente también en la literatura que precisamente nos ayuda a vencerlo.

Marieta hablará castellano, euskera y gallego

Este año que celebramos el décimo aniversario de la editorial, el fructífero

tándem creado por Fina Masgrau y Lourdes Bellver aumenta su prole con tres criaturas más: *Marieta cuinera*, *Marieta on ets?*, *Marieta va a la Fira*. Nuevos títulos fieles a su intención primera. Buen gusto, imaginación y aproximaciones efectivas y afectivas a los oficios (cocinera), a la narrativa popular (los cuentos y canciones que responden a la pregunta «Marieta ¿dónde estás?»), a los escenarios mágicos (la feria).

Ritmo y sintaxis clara. Dibujos deliciosos. No en vano es la colección de nuestro catálogo que más fidelidad ha conseguido entre los lectores adultos e infantiles, incluso entre los castellano-hablantes. Por eso, pronto La rata Marieta, después de 10 años de hablar sólo en catalán como su madre literaria que nació en Banyoles (Girona), y su madre artística que lo hizo en Gandia (Valencia), se comunicará con otros lectores en castellano, en euskera y en gallego. Y en la Feria del Libro de Valencia le habremos hecho una gran fiesta para celebrar 10 años de leerla y disfrutarla y 15 historias maravillosas. ■

*Rosa Serrano es directora de Tàndem Edicions.